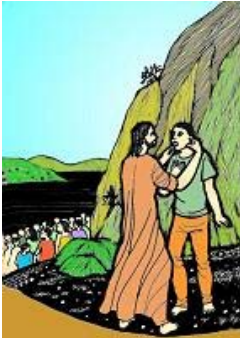


## 23º Domingo Tiempo Ordinario (B)

6 de Septiembre de 2009



### Lecturas:

- Isaías 35, 4-7a
- Santiago 2, 1-5
- Marcos 7, 31-37

### Calendario:

- [8 de Septiembre](#) : *Día Internacional de la Alfabetización*

### :Citas:

*“Como hermanos predicadores, reconocemos también en Santo Domingo esas mismas entrañas de misericordia y compasión. Pienso que las más bellas palabras acerca de Nuestro Padre son las del Beato Jordán cuando escribe en el Libellus: **Todos los hombres cabían en la inmensa caridad de su corazón y, amándolos a todos, de todos era amado.**”*

**Fr. Carlos Azpiroz.** Carta a la Orden. Agosto 2009

*“Por eso, para extender su mensaje, Jesús tiene que empezar abriendo el oído, desatando la lengua de los que somos sordo-mudos... Que todos podamos escuchar y compartir la palabra, celebrando así la fiesta de la vida como fiesta de comunicación total, de oídos y boca, de ojos y manos, de cuerpo y de pan... Son muchos los poderes que impide la comunicación, el gozo de compartir la vida, la riqueza del Dios que es Palabra transparente, dialogada. Pero Jesús está empeñado en realizar de nuevo el gran milagro, haciéndonos capaces, a todos, de escuchar y hablar, de comunicarnos de un modo gozoso, completo, liberador”*

**Xabier Picaza.** Marcos

### :Acto penitencial:

*Aparentando una seguridad en nuestra forma de pensar que muchas veces no tenemos, decidimos prestar "oídos sordos" a la voz de los excluidos, cerrándonos en nosotros mismos; pedimos perdón:*

- Dios de la confianza, de la vida llena de esperanza, que vienes en persona no para condenar, sino para salvar a todos. **Señor, ábrenos a tu palabra**
- Dios que ama a todos y cada uno de sus hijos, sin hacer diferencias, aceptando a todo el que vive y practica el derecho y la justicia. **Cristo, ábrenos a tu palabra**
- Dios de la luz, que abres los ojos de nuestro corazón para que te acojamos a Ti y a los hermanos y llevemos a todos tu buena noticia. **Señor, ábrenos a tu palabra.**

## **:Ideas para reflexionar:**

### **Todavía hay sordos**

En los evangelios, como en Isaías y, en general, en todos los profetas, las curaciones, la salud de los individuos, anuncian y representan el comienzo de una liberación más profunda para todo el pueblo; ahora, en el evangelio, para toda la humanidad. La curación del sordo tartamudo significa que los discípulos tienen ya oídos para oír y, por tanto, una lengua suelta para anunciar a todos los seres humanos el mensaje de Jesús, esto es, que todos somos iguales ante Dios y, por tanto, que todos debemos ser iguales entre nosotros; que Dios quiere ser Padre de todos y que su amor de padre no discrimina a sus hijos; si acaso, siente una especial predilección por los más débiles, como nos dice el apóstol Santiago.

Todavía, sin embargo, hay sordos en nuestro mundo. Son los que no han comprendido que el color de la piel es lo menos importante de la persona, los que se empeñan en mantener o levantar murallas entre los pueblos, los que limitan su amor a una raza, a una nación... Los que, empeñados en ser "católicos", se olvidan de tener un corazón universalista; los que, orgullosos por pertenecer a la "religión verdadera" se olvidan de ser personas de verdad. ... los que, seguros de su fuerza, son incapaces de entender la fuerza del amor... Y - esto es lo que es más doloroso - algunos de esos sordos se llaman seguidores de Jesús.

Y la causa última de todas esas sorderas está en la influencia, aceptada o impuesta a la fuerza, de una organización social contraria al plan de Dios: el racismo, que aunque ya no es legal en ningún ordenamiento jurídico, se da de hecho en algunos lugares como máxima expresión de esta mentalidad, no es simplemente una injusticia aislada, sino un síntoma que revela la radical injusticia de un orden en el que la persona no es el principal valor.

### **Tartamudeos culpables**

Esta sordera que aún perdura puede ser una de las causas de nuestros tartamudeos, de nuestras vacilaciones a la hora de denunciar la injusticia que empapa nuestra realidad social hasta lo más íntimo de su estructura.

El goteo -más que goteo cada vez se asemeja más a un auténtico aguacero- de muertos que el mar va arrojando en las playas de las costas africanas, canarias o andaluzas -y de otras muchas fronteras entre el Norte opulento y el Sur empobrecido- se ha convertido en un espectáculo inhumano e infame al que ya nos estamos acostumbrando. Y la reacción de nuestros cristianos países no es otra que reforzar las fronteras y mejorar los medios de control de las mismas; es decir, tratar de frenar a los hambrientos que huyen del hambre que el injusto orden económico mundial les impone e impedir que se acerquen a nuestro mundo opulento para poder recoger las migajas que caen de la mesa de nuestras copiosas mesas.

Nos hemos quedado sordos para oír sus desesperados gritos y, naturalmente, tartamudeamos al denunciar la radical injusticia de nuestro mundo que, contando con recursos sobrados para garantizar una vida digna, condena a muerte a decenas de miles de personas cada día: por hambre, por enfermedades que podrían curarse fácilmente, por dar a luz sin las mínimas condiciones sanitarias... por la miseria, por causas derivadas directamente de la pobreza. Y en nuestro tartamudeo, justificamos nuestra situación privilegiada y buscamos razones para mantener cerradas nuestras puertas; y somos capaces de derramar unas lágrimas de compasión ante la muerte de los que perdieron la vida y mantener cerrados los oídos ante las razones y callada la boca ante los derechos violentados de los que, todavía vivos, se acercan a nuestra puerta.

Menos mal que Jesús ha abierto los oídos de algunos que, con su lucha, con su entrega, con su compromiso, nos anuncian que para las personas con corazón humano (con Dios en el corazón) sigue existiendo una meta: la fraternidad de todos los seres humanos; y un camino para alcanzarla: la lucha por la justicia y por la liberación. Proclamémoslo sin miedos. Sin tartamudeos.

*Rafael J. García*

**:Peticiónes:**

- Para que la Iglesia, que recibe en la Eucaristía la Vida de Jesús, sea valiente y constante a la hora de denunciar la injusticia y el abandono de los humildes. **Roguemos al Señor.**
- Para que los cristianos, con ojos bien abiertos, vivamos buscando el bien de los hermanos, haciendo creíble el mensaje de Jesús. **Roguemos al Señor.**
- Para que en medio de la vida seamos testigos de Jesús, trabajando por la vida, el perdón y la fraternidad. **Roguemos al Señor.**
- Ante el inicio del curso escolar, te presentamos, Señor y Padre nuestro, la inmensa tarea de la educación de nuestros niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Bendice el esfuerzo de tantos formadores. Que tu Espíritu bueno ayude e ilumine a todos los responsables de esta tarea tan especial e importante. **Roguemos al Señor**
- Para que nuestra comunidad se deje llenar por la Vida y el mensaje de Jesús, y así vivamos en el Amor del Padre. **Roguemos al Señor**

**:Oraciones:**

Señor, Tú nos has hecho hijos tuyos para que nosotros, conscientes de que todos somos hermanos, vivamos preocupándonos de atender los unos las necesidades de los otros; ayúdanos para que sepamos vivir como Tú esperas de nosotros, y que nunca caigamos en la trampa y en el pecado de hacer distinción de personas en base a los criterios económicos, culturales, raciales o de género. PJNS

Dios, Padre nuestro, fuente de la paz y del amor sincero, te pedimos que estas ofrendas que te presentamos sirvan para darte gracias y a nosotros nos traigan tu vida, nos abran los ojos a tu luz y nos unan cada vez más a Ti y a los hermanos. PJNS

Haz, Señor, que cuantos hemos celebrado la Eucaristía vivamos con entrega y fidelidad la misma causa de Jesús, el anuncio de tu Reino, y la búsqueda del bien y de la dignidad para todas las personas. PJNS

## SORDOS Y MUDOS

Que los que no prestan oídos dejen de hacerse los sordos,  
que limpien sus oídos  
y salgan a las plazas y a los caminos;  
que se atrevan a escuchar lo que deben oír:  
el grito y el llanto, la súplica y el silencio  
de todas las personas que ya no aguantan más.

Que los mudos tomen la palabra  
y hablen clara y libremente,  
atreviéndose a pronunciar las palabras  
que todos tienen el derecho de escuchar:  
las que no engañan.

Que nadie deje de escuchar el grito de los silenciados  
ni queden sin palabras delante de tantos enmudecidos

Danos, Señor, oídos que se conmuevan para los que no escuchan,  
palabras vivas para los que no hablan,  
micrófonos y altavoces para pronunciar la vida,  
para escucharla y acogerla.

¡Que los sordos oigan y que los mudos hablen!